

# Una iglesia santa en la administración de la disciplina

Uno de los grandes peligros de vivir en una generación que se ha postrado ante el dios de la libertad individual y la tolerancia, es ver cómo poco a poco la conciencia colectiva se va cauterizando y las fallas morales y pecados empiezan a ser cada vez más aceptados como normales. Un senador que engaña a su esposa con otro hombre, un presidente de una empresa que estará abiertamente, un juez que acepta sobornos para favorecer un fallo y así. Todos estos fallos morales que si bien parecieran ser escandalosos en principio se van haciendo más tolerados y eso revela la grave crisis de valores en la que vivimos.

Ahora, el problema es cuando eso se introduce en la iglesia y en nombre del amor y no juzgar se terminan tolerando prácticas dentro de la iglesia que incluso pudieran llegar a ser peores que la que se oyen afuera. Tal como sucede con la rana que es puesta en una olla de agua calentando. Va adaptando su temperatura interna conforme aumenta del agua hasta que sin darse cuenta muere con sus órganos internos cocidos.

Tal era el problema en la iglesia de los corintios. Después de encargarse de mostrar el gran mal que representaba estar divididos por causa de su favoritismo. Pablo aborda ahora una nueva serie de problemáticas. Estas más relacionadas con prácticas abiertas de pecado. En esta sección que va desde el capítulo 5-10, el apóstol habla de varias formas en la que los de Corinto estaban siendo un mal ejemplo al mundo al tolerar y practicar pecados dentro de la iglesia, algunos que ni siquiera se mencionaban afuera. Ciertamente la iglesia está llamada a salvaguardar la reputación del evangelio, el testimonio de Cristo y reflejar la santidad de Dios; pero en su soberbia y arrogancia de pensar que lo habían alcanzado todo y que eran los más sabios, estos hermanos estaban haciendo todo lo contrario.

El primero de los males que aborda Pablo es precisamente el de un pecado sexual que no estaba siendo juzgado debidamente. No estaban aplicando la disciplina y los correctivos necesarios lo que estaba trayendo afrenta al evangelio y por eso debía ser corregido con urgencia. Veremos por tanto el argumento de Pablo a la luz de los siguientes tres encabezados.

1. El proceso de disciplina (1-5)
2. Los motivos de la disciplina (6-8)
3. Aclaraciones al respecto de la disciplina (9-13)

## El proceso de disciplina

Pablo inicia esta corrección haciendo referencia directa a las cosas de las cuales se ha enterado y que de cierto ya eran de dominio público. Un hombre al parecer sostenía una

relación con su madrastra. Algo considerado como incesto y que era seriamente condenado por la ley de Dios (lev 18). Pero no solo eso, incluso con todo lo abiertos a la inmoralidad que eran los Romanos, ellos tenían leyes que también prohibían esta práctica y es por eso que se refiera a ello como algo que ni siquiera se nombraba entre los incrédulos.

Hay una conexión aquí con los versículos anteriores. Los de Corinto se jactaban de tantas cosas, de su conocimiento superior y hasta menospreciaban a sus líderes por considerarlos inferiores o no dignos de ellos, pero aquí se evidencia que estaban ciegos acerca de lo que pasaba en sus propias narices.

Al parecer, influenciados por esa filosofía griega de que el cuerpo era un cascarón que iba a ser desechado y que solo importaba el alma, la parte inmaterial, ellos no veían como algo grave tener a un hombre abiertamente pescador entre ellos. Pero se habían olvidado de que no se trata de cómo ellos ven las cosas ni de su humanidad sino de cómo Dios la ve.

Pablo les decora entonces el proceso que debían seguir. Con autoridad apostólica les pide que la iglesia se reúna para hacer un juicio contra el hombre y excomulgarlo, dejarlo fuera de la comunión de la iglesia. Él no está trayendo esta idea de sí mismo sino del proceso de disciplina descrito en Mateo 18. Si alguien peca sin arrepentimiento deben buscar por todos los medios que se vuelva de su mal camino, pero si no lo hace, LA IGLESIA reunida debe declarar al hombre fuera de la comunión del cuerpo. El Señor dijo, que si esto lo hacen dos o tres reunidos en su nombre, la decisión va a ser respaldada por él y a quien ellos desaten o dejen ir, él lo dejará ir. Así que Pablo les dice, yo soy uno de los dos o tres necesarios, espiritualmente ya di mi voto y me he reunido con ustedes en el nombre del Señor ahora tomen ustedes la decisión.

Hay mucha carne en este pasaje para tener en cuenta cómo aplicación.

- Lo primero es que ninguna iglesia o persona puede pretender ser más noble y amorosa que Jesús. En muchas ocasiones se toleran pecados en la iglesia de que todo debe verse con amor, pero el mismo Jesús dejó claro que si alguien no se arrepiente después de múltiples intentos de hacerlo volver, debe ser echado fuera de la iglesia y tenerle como a un gentil es decir, como a un no creyente. Es una arrogancia pretender ser más amorosos que Jesús. En efecto hermanos, el amor no está por encima de la justicia. Dios puede ser ambas cosas y la disciplina es impulsada también por un acto de amor que busca la salvación del transgresor.
- La otra cosa relevante es que la disciplina y la excomunión debe ser practicada por la iglesia y no por un hombre. Pablo con toda su autoridad no puso su juicio por encima de la iglesia. Él les pidió a ellos que juzgaran al hombre pues la disciplina Noé s el acto de venganza del pastor contra el pecador sino en clamor doloroso de la iglesia para que el evocador se vuelva a Dios.
- La disciplina no persigue otra cosa que no sea el arrepentimiento. El texto dice que el hombre debía ser entregado a satanás para la destrucción del cuerpo a fin de que su alma fuera salva cuando Cristo apareciera. Como se ve, este proceso estaba enfocado en la restauración no en la satisfacción del

ofendido. Al estar fuera de los efectos que produce pertenecer a un cuerpo de creyentes este hombre iba a ser afligido como efecto sucedió (2 Cor 2) y luego se arrepintió y fue recibido de nuevo. La disciplina llevó al hombre a verse como alguien que ahora estaba lejos de Dios y de su pueblo y eso lo movió a arrepentirse. Eso es maravilloso. De nuevo. La disciplina no es el castigo del pecador, es un proceso de aflicción que conduce al arrepentimiento.

Así que hemos visto cómo el apóstol describe la necesidad y la importancia de lidiar con el pecado en la iglesia por medio de la disciplina, pero ahora va a explicar el motivo, la razón por o cual esto debe hacerse y aunque implícitamente ya vimos que la principal razón es cuidar la reputación del Evangelio, hay motivos aún más enérgicos por los cuales la disciplina debe ser parte del proceder de la iglesia, lo que nos lleva al segundo punto...

## Los motivos de la disciplina

Después de exhortarlos de nuevo acerca del poco sentido que tiene su jactancia el apóstol Pablo les presenta ahora dos razones adicionales además de la reputación del evangelio, por la cuales ellos deben tratar con firmeza el pecado. La primera es una razón interna, que tiene que ver con la iglesia hacia adentro y la segunda es una razón teológica que tiene que ver con el Evangelio.

- La razón interna: un poco de levadura leída toda la masa. Pablo recurso a las reconocidas palabras del Señor Jesucristo y que eran un proverbio entre los judíos. La levadura es un hongo que suele usarse en pequeñas cantidades pero terminaba contaminando toda la masa. Casi siempre se usa en la biblia en sentido negativo con excepción de la parábola de la levadura donde se habla de que el reino es como un poco de levadura que una mujer esconde en la masa y leída toda la masa. La idea de este texto es parecida a la idea de que una manzana dañada termina dañando las otras manzanas. El pecado debe ser extirpado de la iglesia porque es contagioso, no tanto el pecado sino por la actitud complaciente. Después de todo, si este vive una vida inmoral y no pasa nada, ¿por qué habría yo de preocuparme por vivir en santidad? La disciplina manda un mensaje. El pueblo de Dios debe perseguir la santidad porque pertenece a un Dios que es santo y de allí se desprende la segunda razón.
- La razón teológica: puesto que ahora somos libres en Cristo debemos vivir a la luz de esa libertad. Pablo usa una referencia del antiguo testamento. Luego de que el cordero fue sacrificado ellos debían comer pan sin levadura como un recordatorio de que habían salido rápidamente para adorar a Dios en la tierra que él les había prometido, bueno; la idea de Pablo es esta: el Cordero perfecto ha sido sacrificado, ahora son libres y deben celebrar esa libertad viviendo en sinceridad y verdad no en malicia y verdad. Esto es tremendo. El pueblo de Dios en el antiguo testamento

debía evitar el pan con levadura como una señal de que el Dios que los había libertado o era Santo y cuanto más debían hacerlo ahora.

Estos son dos buenos motivos para practicar la disciplina en la iglesia. Salvaguardar la reputación del cuerpo de Cristo y salvaguardar la reputación del Evangelio. El cordero fue sacrificado por causa del pecado y no tiene sentido tolerar el pecado, eso es una ofensa a Cristo, una ofensa al evangelio. Una iglesia indulgente con el pecado es una iglesia que afrenta el Evangelio, la sangre de Cristo derramada por redimirnos.

Finalmente, Pablo pasa ahora a algunas aclaraciones al respecto de la disciplina. Al parecer ya este tema lo había abordado inicialmente pero los de Corinto estaban haciendo todo lo contrario, así que cierra con una importante nota de aclaración, lo que nos lleva al tercer y último encabezado...

## **Aclaraciones al respecto de la disciplina**

Parece que Pablo había escrito acerca de este asunto antes a los corintios. Una carta de la que no tenemos registros pero en donde claramente daba instrucciones de que debían apartar el mal de ellos; sin embargo, parece ser que ellos entendieron que debían apartarse del mundo y habían dejado de ser influencia pero mientras toleraban al pecador dentro de ellos.

La instrucción era que se apartaran de cualquier que llamándose hermano viviera en una práctica de pecado sin arrepentimiento.

Pero Pablo hace una segunda aclaración. La práctica del rodado sexual no era el único pecado que debía ser resistido sino todo pecado en el que no hubiera indicio de arrepentimiento. En efecto la disciplina no es causa del tipo de pecado sino a causa de uno solo: el no arrepentimiento. Esto es lo que se sanciona.

La iglesia de Corinto estaba presta para juzgar a los de afuera de ella iglesia, pero se hacían los de la vista gorda frente a los pecados que sucedían dentro de la iglesia.

Mis amados. Si la iglesia va a ser sal y luz no es precisamente condenando a los de afuera que debemos empezar, es mostrando la santidad de Dios dentro de la iglesia y si el juicio comienza por la causa, donde queda el impío y el pecador.

Este texto está aquí para mostrarnos que la iglesia no es un club en el que cada quien vivir como quiere. Está aquí para mostrarnos que somos el pueblo de Dios que él ha rescatado y somos llamados a ser santos como él es santo.

De hecho; Pablo termina citando las palabras de Dios en Deuteronomio 17:7  
“Dios juzgará a los de afuera; pero como dicen las Escrituras: «Quiten al malvado de entre ustedes».” (1 Corintios 5:13 NTV)

Es la instrucción que Dios da acerca de cuando entren a la tierra y encuentren que un miembro del Pueblo anda conforme a la impiedad o en idolatría. Debía ser sacado fuera y juzgado por la congregación. Este nuevo Pueblo de Dios, por así decirlo, tiene la misma prerrogativa. Debido a que Dios no ha cambiado no debemos nosotros cambiar en cuanto a como vemos el pecado dentro de la iglesia.

No se estas de abrazar la cultura ultra tolerante del mundo sino de ser obedientes a la palabra de Dios y es cierto que hay quienes en nombre de la disciplina han llegado al extremo incluso de matar personas (en los días de la inquisición) pero no por eso vamos a arrancar estas páginas de la biblia o vamos a desechar una práctica que es bíblica y necesaria para la iglesia.

**Cierre:**

Amados; el Señor nos ayude a reflejar la santidad de Dios por medio de la disciplina de la iglesia y dar honra así al nombre de Cristo.